

## El trabajo social de Baseotto: la construcción de una visión del mundo

Rocío Flax

Facultad de Filosofía y Letras, UBA

### Resumen

Este trabajo analiza las representaciones discursivas presentes en el discurso de Antonio Baseotto, ex Obispo castrense, tomando como corpus las cartas pastorales denominadas “Año del Rosario” y “Clausura del año del Rosario”. En ellas se examinará el sistema de transactividad (Fowler *et al.*, 1979) el cual permite identificar los agentes a los cuales Baseotto responsabiliza de las acciones negativas y positivas que influyen en la realidad argentina, así como también los sujetos pasivos que reciben las consecuencias de esas acciones. Complementariamente, se relevarán las metáforas conceptuales (Lakoff, 2001) utilizadas por Baseotto para caracterizar la realidad actual tanto nacional como mundial. Por último, el análisis de la tonalización (Pardo, 2008) permitirá evidenciar el grado de mitigación y reforzamiento que el ex Obispo le atribuye a los agentes responsables. El objetivo del trabajo es mostrar la forma en que Baseotto desresponsabiliza a los agentes que causan las situaciones que se enmarcan dentro de lo que denomina la “crisis del mundo globalizado”, a la vez que quita poder de acción a los ciudadanos.

### Introducción

Este trabajo se inscribe dentro de la investigación, que llevo a cabo bajo la dirección de la Profesora Alicia Carrizo y el Doctor Salvio Menéndez, titulada “La construcción de representaciones sociales en el discurso de Antonio Baseotto”. En este comunicado tomo como corpus las cartas pastorales denominadas “Año del Rosario” y “Clausura del año del Rosario” con el fin de analizar las representaciones discursivas que el ex Obispo castrense construye en torno a la situación nacional presente. Para esta tarea, utilizaré una serie de herramientas que pondrán al descubierto la concepción del mundo actual que maneja Baseotto. Estas herramientas incluyen el relevamiento de las metáforas conceptuales empleadas en las cartas; el análisis de la tonalización, es decir, qué elementos del discurso se elige reforzar y cuáles mitigar; y el análisis de la transactividad que permite identificar los agentes a los cuales Baseotto responsabiliza de las acciones negativas y positivas que influyen en la realidad argentina, así como también los sujetos pasivos que reciben las consecuencias de esas acciones.

### Metodología y marco teórico

Siguiendo el marco propuesto por Norman Fairclough (2003a, 2003b, 2005) considero que todo fenómeno discursivo posee tres dimensiones interrelacionadas: una práctica social, una práctica discursiva y una práctica textual. Partiendo de la primera, en tanto soporte material del signo lingüístico (Voloshinov, 1992), se puede observar la construcción de representaciones discursivas: formas de construir una visión del mundo y de los fenómenos particulares. Las representaciones discursivas son un constructo teórico, clasificador de una serie de categorías semántico-discursivas que, a su vez, se instancian en los textos a través de estrategias y recursos lingüísticos o campos léxicos que conforman redes en dichos textos (Pardo, 2008).

El modelo de análisis de la transactividad propuesto por la lingüística crítica (Hodge y Kress, 1979) permite dar cuenta de los procesos verbales que utiliza el autor de la carta, así como determinar qué argumentos se les atribuye a aquellos procesos. Según esta teoría existen dos tipos de procesos: los transactivos y los no transactivos. En los primeros es posible encontrar un argumento que funciona como agente responsable del proceso que recae sobre un segundo argumento pasivo, aquel que no realiza acciones sino que es víctima de cosas que le suceden. Los procesos no transactivos no poseen un segundo argumento.

La teoría de la tonalización del lenguaje (Pardo, 2008) se refiere al hecho de que todas las lenguas manejan grados de jerarquización menores que los conceptos de tema y rema. La tonalización supone la existencia de recursos reforzadores y mitigadores, por lo tanto una emisión no es mitigada o reforzada por sí misma, si no en relación con su co-texto (relaciones sintagmáticas) o a partir de relaciones paradigmáticas. Por último se analizan los conceptos metafóricos presentes en el corpus a partir de la propuesta de Lakoff y Johnson (2001). Para estos autores la metáfora no es solamente una cuestión exclusiva del lenguaje poético. Por el contrario, los procesos del pensamiento humano se estructuran a partir de metáforas. De esta forma, la utilización de cada metáfora da cuenta de un sistema conceptual subyacente también de naturaleza metafórica que pone al descubierto la operación ideológica que esa caracterización conlleva.

### Constitución del corpus

Las dos cartas pastorales que constituyen el corpus de este trabajo abarcan el primer año de obispado de Antonio Baseotto. En efecto, nombrado por el papa Juan Pablo II en noviembre de 2002, las cartas fueron redactadas en abril y en octubre de 2003. El objetivo de las cartas fue abrir y clausurar lo que se dio en llamar “Año del Rosario”, cumplido esto de forma tal que constituyó un círculo donde lo que se planteó al principio del año fue retomado en su final. El “Año del Rosario” fue promulgado como tal –desde octubre de 2002 hasta octubre de 2003– por el Papa en su carta “*Rosarium Virginiae Mariae*” con el fin de reforzar el culto a María y la reflexión en torno a la oración al Rosario en tanto se trata de una “oración por la paz”, paz que, según Juan Pablo II, es necesario implorar en este momento de crisis. La crisis se resume en la carta del Papa en dos elementos retomados por Baseotto: los episodios de sangre y violencia alrededor del mundo y la disgregación de la familia.

### Agentividad

En la carta titulada “Año del Rosario” se puede observar que los agentes que aparecen con mayor frecuencia son de dos órdenes: de la religiosidad, más específicamente del catolicismo, y de lo patriótico. En efecto, Baseotto consigue trasladar el tema desde el Rosario hasta las gestas patrióticas a través de una enumeración de acciones político-militares de la historia universal. Los agentes religiosos son: el Papa Juan Pablo II (1, 2), el Año del Rosario (3, 4, 40), el Rosario (5, 6, 7, 8), toda la Cristiandad (12), un humilde fraile franciscano (13, 14), los capellanes y los laicos (31, 35, 53), los laicos (34), esa misma catequesis (36), los lugares marianos (41), la peregrinación (43, 44). Mientras que en el orden de las Fuerzas Armadas, se introduce a los agentes que remiten a las gestas patrióticas y a una visión patriótica actual: Esta<sup>1</sup> (9, 10), el general Manuel Belgrano (19, 22), la tropa (21), San Martín (23, 25), nuestra patria (27), las Fuerzas Armadas y de Seguridad (46), una argentina (55).

En el caso de la carta titulada “Clausura del Año del Rosario” se repite la misma estructura. Entre los agentes propios de la cristiandad encontramos: la Iglesia (1), iglesia particular del

---

1 Aunque en singular “esta” se refiere a las Fuerzas Armadas

Obispado Castrense (4, 5), el cariño (7), Dios (9, 99), toda la Cristiandad (29, 30), un humilde franciscano (33), el Apocalipsis (39), la bestia de siete cabezas (40, 41, 46, 47, 48, 49, 50) –ese monstruo de siete cabezas– (44, 45), la bestia apocalíptica (51, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67), la victoria del Cordero (42), la sangre del Cordero (52) –quien quiso ser como Dios– (70), San Bernardo (79), la estrella (81, 102), la esperanza (83, 104), María (91, 92, 101, 103, 105, 106), la oscuridad (93), los poderes de la Bestia (96) y Jesucristo (115). Por su parte los agentes propios del ámbito militar –y por lo tanto representantes de los valores patrios– son: las distintas unidades de las Fuerzas Armadas y de Seguridad cercanas a Buenos Aires (10), nuestras Fuerzas Armadas y de Seguridad (84), el general Manuel Belgrano (11, 12, 13, 14), nuestros próceres (15, 16, 120, 121), (73), Argentina (36), nuestra patria argentina (86), nuestra patria (100), el arma (89), la fuerza (98) y la bandera de la patria (110).

En ambos casos se puede observar que los agentes están vinculados al orden de la religiosidad o de las Fuerzas Armadas –y dentro de esta se hace referencia a la patria y sus próceres– siendo el ítem léxico que une ambos órdenes “el Rosario”. Este es un elemento clave de los ritos católicos pero es definido aquí como un arma y, en tanto tal, entra dentro de la colocación natural de las Fuerzas Armadas.

En este universo construido por las cartas de Baseotto, apenas queda espacio para el ciudadano común. En efecto, en la carta “Año del Rosario” en ningún momento se hace mención a los ciudadanos argentinos, puesto que cuando se refiere a los laicos está hablando de los miembros de las Fuerzas Armadas en tanto miembros del Obispado Castrense opuestos a los capellanes. Por otra parte, en la carta “Clausura del año del Rosario” sucede algo similar: cuando habla de hombres y mujeres o de argentinos, se está refiriendo tan solo a los miembros de las Fuerzas Armadas en tanto únicos agentes capaces de resolver la situación de crisis actual:

Nuestras Fuerzas Armadas y de Seguridad están formadas por hombres y mujeres que viven la realidad de este mundo caótico del que no se salva nuestra patria argentina. Y, como argentinos, en continuidad con nuestra historia, acudimos a María. No queremos soltar de nuestras manos el arma que tantas victorias ha reportado al pueblo cristiano a lo largo de los siglos: el Rosario. (Baseotto, 2003)

Como se puede observar, los hombres y mujeres que integran las Fuerzas Armadas –que a través de su calificación de “argentinos” refuerza el elemento nacionalista– están en la misma posición especial que el Rosario para combatir el caos, puesto que sintetizan los dos elementos que aparecen privilegiados en las cartas: la fe (el orden católico) y el patriotismo (las Fuerzas Armadas). En un único momento se habla de la comunidad argentina toda (cada sector social) aunque como se puede ver en el ejemplo los miembros de las Fuerzas Armadas (denominados laicos en la cláusula, en tanto laicos del Obispado Castrense) siguen teniendo un rol privilegiado:

Ponemos en manos de Dios y de su Madre este “Año del Rosario”, y también en manos del empeño y el esfuerzo de los capellanes y laicos que deben sumarse para que tengamos una Argentina en paz y encaminada al auténtico progreso, donde cada sector social comprometido en la cultura del trabajo aporte su esfuerzo para el bien de toda la comunidad argentina. (Baseotto, 2003)

La paz se busca porque en la actualidad rige el caos del que se habla en mayor profundidad en la segunda carta. Aquí, tomando el análisis de la tonalización, se puede observar que la expresión de la crisis actual se encuentra totalmente mitigada. En primer lugar se plantea la existencia de desvalores pero la utilización de la pasiva con “se” deja sin especificar quiénes manejan esos desvalores: ¿son los políticos?, ¿es la población? De ninguna forma son los miembros de las Fuerzas Armadas

en tanto son justamente ellos los encargados de luchar contra aquellos que los manejan. Además, la palabra “desvalores” –como “amenazas” y “blasfemias”– es un término muy general, y solo más adelante se especifica qué clase de desvalores propone Baseotto que rigen en la actualidad:

Hoy nos encontramos con un mundo globalizado, donde Argentina es casi una gota insignificante. Y, por los principios, por los desvalores que *se manejan*, vemos presente en este mundo la bestia de siete cabezas que describe el Apocalipsis, y por esas siete cabezas profiere toda clase de amenazas y blasfemias y con sus garras pretende destruir cuanto rastro ha dejado la victoria del Cordero que fuera sacrificado en la cruz por la salvación del hombre. (Baseotto, 2003)

Tampoco se especifica quién es el agente responsable de esta crisis de valores, en tanto solo se nombra al monstruo de las siete cabezas, borrando cualquier tipo de acusación a otros agentes reales. En efecto, todas las acciones se le imputan a este ente mítico: promueve el aborto, deshace la familia, priva de educación y alimento a la juventud, cierra las fuentes de trabajo, genera violencia, hace proliferar la droga. En consecuencia pretende destruir los distintos sectores que Baseotto explicita:

(...) pretende destruir la inocencia de los niños, el valor de la familia, aun el sentido de patria. Esa bestia usando desde la burla y la ironía hasta la persecución frontal, pretende destruir la Iglesia de Jesucristo con el credo que proclama, los principios de conducta que sostiene, la salvación que ofrece. (Baseotto, 2003)

En efecto, pretende pero no se especifica que concrete sus intentos. Si bien las acciones que Baseotto le imputa a este ente son claramente negativas, están mitigadas por el verbo “pretender” que no supone el éxito de la acción, sumado a otros recursos mitigadores que muestran la potencialidad de la acción pero no su concreción. Entre estos recursos mitigadores se observa el uso de gerundio: “defendiendo el aborto, en su *niñez* deshaciendo la familia”, el infinitivo (“al cerrarle las fuentes de trabajo y predicarle una mentalidad materialista”), las modalizaciones volitivas (“quiero destruirlo”, “quiere destruir al hombre”).

Otras formas de mitigación aparecen en ambas cartas con la función de atenuar la responsabilidad por las acciones que el mismo Baseotto condena. Esto se realiza, por ejemplo, a través del uso de la nominalización, cuya función principal consiste en borrar el agente que produce la acción. Así en la carta “Clausura del Año del Rosario” aparece la forma: “la supresión de las fuentes de trabajo”, en lugar de una expresión menos mitigada como “X suprime las fuentes de trabajo” o “su destrucción y la de sus hermanos” en lugar de plantear quién realiza la acción de destruir a otro. Los verbos sin sujeto expreso: “Le cierra los horizontes, lo aplasta con la sinrazón, lo fragmenta y atomiza en la sociedad y le ofrece como única salida su destrucción y la de sus hermanos. Es la estrategia y la acción de quien quiso ser como Dios”; la forma pasiva: “es conocida la costumbre” o pasiva con “se”: “se dirige un especial llamado”, constituyen otras formas de mitigación presentes en ambas cartas.

En la carta “Año del Rosario” también se encuentra como recurso mitigador la utilización de palabras generales. Así en el siguiente fragmento

*Vistos esos hechos* y, por otro lado, las *circunstancias* calamitosas que sufre nuestra patria (y que *amenazan seguir creciendo*), hemos determinado para *todos* los que forman parte de la feligresía del Obispado Castrense, que nos unamos de modo especial al “Año del Rosario”. (Baseotto, 2003)

Si bien “circunstancias” está reforzado por el adjetivo “calamitosas”, es una palabra general y en ningún momento de la carta se especifica en qué consisten esas circunstancias evaluadas negativamente.

## Representaciones discursivas

En la carta “Año del Rosario”, Baseotto propaga una serie de metáforas vinculadas con el Rosario, pero que pertenecen al campo semántico de la guerra. El movimiento que utiliza el ex Obispo consiste en recordar tres acontecimientos históricos de características bélicas (la batalla de Lepanto, el bloque comunista asediando Austria durante la Segunda Guerra Mundial y las batallas emancipadoras argentinas) y en postular la utilización del Rosario como arma en esos tres ejemplos. Luego, se plantea que es necesario utilizar los mismos recursos frente a la crisis actual, de forma que coloca como equivalentes los conflictos armados y la situación nacional contemporánea que debe resolverse a través de los mismos medios.

Las metáforas en cuestión son: vencer, librar, cayeron bajo, quedó libre, con tanta o mayor eficacia que su corvo sable, las fuerzas, amenazaba destruirla. De esta forma, también queda habilitado el rol de las Fuerzas Armadas como agentes capaces de enfrentar –siguiendo con el léxico bélico– la crisis actual.

En la carta “Clausura del año del Rosario”, Baseotto comienza haciendo referencia a una crisis sin especificar todavía en qué consiste esta –luego la retoma a partir de la figura del monstruo apocalíptico– y utilizando una metáfora vinculada con la idea occidental de lo bajo como lo negativo y lo alto como lo positivo y superior. Así “somos conscientes de la profunda crisis que nos sumerge” se emparenta a la idea de derrota como caída que aparecía en la carta anterior, formando parte de un mismo sistema conceptual. En esta carta se vuelve a referir al Rosario como un “arma”.

Por otra parte, se utilizan las mismas referencias históricas que en el caso anterior y se las vuelve a vincular con la situación argentina actual a través de la utilización del mismo sistema de metáforas. Así el Este europeo “caería bajo las *garras* del comunismo”, a la vez que dice: “Hoy nos encontramos con un mundo globalizado, donde la Argentina es casi una gota insignificante. [La bestia de siete cabezas] con sus *garras* pretende destruir cuanto rastro ha dejado la victoria del Cordero que fuera sacrificado en la cruz por la salvación del hombre”.

## Consideraciones finales

En las dos cartas analizadas en este trabajo, se puede observar que Baseotto construye su discurso a partir de la instauración de los miembros de las Fuerzas Armadas –sus interlocutores directos– como agentes privilegiados capaces de combatir lo que plantea como “la crisis” y “el caos” actuales. De esta forma clausura cualquier tipo de solución proveniente de otras instancias que ni siquiera se consideran en la carta: los políticos o los ciudadanos.

La manera en que construye este agente privilegiado es mediante la presentación de los problemas de la Argentina como causados por un ente religioso y, por lo tanto, solo pueden ser resueltos desde el mismo ámbito y no desde un ámbito político o civil. Los miembros de las Fuerzas Armadas, en tanto portadores del Rosario, sí se encuentran en posición de hacer frente a un enemigo religioso.

En consecuencia, a la vez que se refuerza el papel de los militares como agentes capaces de solucionar la crisis actual, se mitiga el rol que cualquier ente humano –políticos, medios de comunicación, empresas multinacionales– pueden desempeñar como causantes de los problemas que Baseotto enumera en sus cartas.

## Anexo

### Año del Rosario

*El Papa Juan Pablo II al entrar en el 25º año de su servicio como Vicario de Cristo en la Iglesia promulgó el “Año del Rosario”. Comenzó el 16 de octubre de 2002 y concluirá el 7 de octubre de 2003.*

*Si para toda la Iglesia el Rosario tiene un significado especial, lo tiene de manera particular para los argentinos. Y lo tiene de modo singular para las Fuerzas Armadas.*

*El Rosario –como lo experimentó toda la cristiandad el 7 de octubre del año 1571– fue el medio del que se valió esta para vencer en Lepanto las fuerzas del Imperio Musulmán que amenazaba destruirla en Europa.*

*En Austria durante la Segunda Guerra Mundial, un humilde fraile franciscano promovió una cruzada del Rosario para librar a su patria del comunismo ateo: todos los demás países que rodean Austria cayeron bajo el régimen comunista con las consiguientes violaciones de los derechos humanos más elementales, solo Austria quedó libre.*

*En la gesta emancipadora de nuestra patria es conocida la costumbre que estableció en su Ejército del Norte el Gral. Manuel Belgrano: al caer la tarde toda la tropa rezaba el Rosario. Esa misma costumbre se la aconsejó al Gral. San Martín que estaba formando el Ejército Libertador en Plumerillo. Hoy se conserva en el Museo de los Granaderos el rosario que usaba San Martín, con tanta (o mayor) eficacia que su corvo sable.*

*Vistos esos hechos y, por otro lado, las circunstancias calamitosas que sufre nuestra patria (y que amenazan seguir creciendo), hemos determinado para todos los que forman parte de la feligresía del Obispado Castrense, que nos unamos de modo especial al “Año del Rosario”.*

*A tal fin, los capellanes y los laicos que colaboren con ellos, darán una catequesis en la que se pongan de relieve los valores, principios e ideales propios de las Fuerzas Armadas y de Seguridad. Esa misma catequesis (con las adaptaciones propias), procurarán que llegue a las familias y a las diversas personas que tienen relación con el Obispado Castrense. Se dirige un especial llamado e invitación al personal civil y a quienes revisten carácter de retirados.*

*Este “Año del Rosario” culminará con una peregrinación a los lugares marianos (santuarios, templos, ermitas...) que tengan especial significado para las familias que viven en la zona.*

*La peregrinación será simultánea en todo el país. Y tendrá lugar el día de Nuestra Señora del Rosario: el 7 de octubre.*

*En esta coyuntura histórica tan difícil, de manera especial vamos a poner bajo la protección maternal de María (1) nuestra patria (2) nuestras Fuerzas Armadas y de Seguridad (3) las familias respectivas .*

*Las Fuerzas Armadas y las de Seguridad cumplen misiones muy distintas y específicas de cada una. La unión en esta expresión de fe quiere ofrecer al pueblo argentino un signo de la necesidad de unión entre todos, sin confundir la misión que cada uno tiene. En este caso: conservar la identidad, unidos en el servicio a la comunidad toda.*

*Ponemos en manos de Dios y de su Madre este “Año del Rosario”, y también en manos del empeño y el esfuerzo de los capellanes y laicos que deben sumarse para que tengamos una Argentina en paz y encaminada al auténtico progreso, donde cada sector social comprometido en la cultura del trabajo aporte su esfuerzo por el bien de toda la comunidad argentina.*

*Obispado Castrense, 18 de abril del 2003 - En la Resurrección del Señor  
Mons. Antonio Juan Baseotto, obispo castrense*

### Clausura del año del Rosario

*En este 7 de octubre de 2003, unidos a toda la Iglesia que peregrina en el mundo y atendiendo a los deseos de Su Santidad Juan Pablo II, clausuramos –como Iglesia particular del Obispado Castrense de Argentina– el AÑO DEL ROSARIO.*

*Hemos querido hacerlo con una peregrinación en los más diversos santuarios, ermitas y templos donde se*

venera a la Madre de Dios bajo distintas advocaciones. El cariño de sus hijos las ha imaginado para expresar su admiración por aquella mujer elegida en la que “Dios hizo maravillas”.

Las distintas unidades de las Fuerzas Armadas y de Seguridad cercanas a Buenos Aires lo hacemos en Luján, unidas en espíritu al general San Martín, al general Manuel Belgrano que aquí vino a rogar con sus tropas al emprender la campaña del Norte, aquí en el manto de la Purísima y siempre limpia Virgen María se inspiró para crear el pabellón nacional. Ese pabellón que honraron nuestros próceres con su valentía hasta el heroísmo o con la consagración a su tarea de labrar la patria en el trabajo anónimo y fecundo de cada día.

Hoy, al clausurar el Año del Rosario, ponemos en manos de la madre de Dios de manera especial nuestra patria, nuestras Fuerzas Armadas y de Seguridad, nuestras familias. Somos conscientes de la profunda crisis que nos sumerge. Pero acudimos a la Madre con confianza total. Y empleamos en esta lucha, el arma que emplearon nuestros mayores: el Rosario de María.

La historia respalda su eficacia. Cuando en el siglo XV todo se conjuraba para pensar en la destrucción de la Europa cristiana en la guerra santa llevada adelante por el Imperio Otomano, la batalla de Lepanto hizo dar un viraje a la historia. Toda la cristiandad había clamado a la Madre desgranando las cuentas del Rosario. Cuando al cabo de la Segunda Guerra Mundial todo presagiaba que el Este europeo caería bajo las garras del comunismo, un humilde franciscano predica en Austria una cruzada del Rosario, y Austria –como una isla– queda libre de la hoz y el martillo.

Hoy nos encontramos con un mundo globalizado, donde la Argentina es casi una gota insignificante. Y, por los principios, por los desvalores que se maneja, vemos presente en este mundo la bestia de siete cabezas que describe el Apocalipsis, y por esas siete cabezas profiere toda clase de amenazas y blasfemias y con sus garras pretende destruir cuanto rastro ha dejado la victoria del Cordero que fuera sacrificado en la cruz por la salvación del hombre.

Ese monstruo de siete cabezas que se multiplica por los medios de comunicación social y por el poder del dinero, pretende destruir la inocencia de los niños, el valor de la familia, aun el sentido de patria. Esa bestia usando desde la burla y la ironía hasta la persecución frontal, pretende destruir la Iglesia de Jesucristo con el credo que proclama, los principios de conducta que sostiene, la salvación que ofrece.

La Bestia apocalíptica se ensaña con el hombre redimido por la Sangre del Cordero, y quiere destruirlo ya desde su concepción defendiendo el aborto, en su niñez deshaciendo la familia, en su adolescencia y juventud privándola de la verdadera educación y hasta del alimento diario, por la supresión de las fuentes de trabajo: pretende destruirlo con la proliferación de la droga y con propuestas de vida sin contenido ni trascendencia. Quiere destruir al hombre en su edad adulta empujándolo a la violencia como única solución del caos al que lo ha empujado al cerrarle las fuentes de trabajo y predicarle una mentalidad materialista, consumista, hedonista. Le cierra los horizontes, lo aplasta con la sinrazón, lo fragmenta y atomiza en la sociedad y le ofrece como única salida su destrucción y la de sus hermanos.

Es la estrategia y la acción de quien quiso ser como Dios. Y se ensaña hoy contra el que es imagen de Dios: el ser humano.

Como la cristiandad del siglo XV o aquel resto de un imperio que fuera Austria, vivimos una sensación de impotencia y derrota. Nos parece imposible vencer tanto poder. En medio de tanta oscuridad es necesario ver la luz... “Mira a la estrella, invoca a María” –decía San Bernardo.

Hoy precisamente hemos venido a mirarla como la estrella que nos guía. Hemos venido a invocarla como a nuestra esperanza que no defrauda. Nuestras Fuerzas Armadas y de Seguridad están formadas por hombres y mujeres que viven la realidad de este mundo caótico del que no se salva nuestra patria argentina.

Y, como argentinos, en continuidad con nuestra historia, acudimos a María. No queremos soltar de nuestras manos el arma que tantas victorias ha reportado al pueblo cristiano a lo largo de los siglos: el Rosario.

Acudimos a María con el Rosario, conscientes de que Ella es la estrella, ella es la esperanza. Aunque nos envuelve la oscuridad de una vida sin sentido, la sensación de que no hay valores válidos, de que los poderes de la Bestia nos aplastan, acudimos a la fuerza que emana de la fragilidad de esa mujer a quien Dios eligió por Madre, y nuestra Patria, por especial Patrona.

*Ella es la estrella que nos guía, es la esperanza que nos alienta. Y es la fiel Servidora del Señor que nos compromete a cumplir su palabra.*

*Por eso hoy, ante la imagen histórica de nuestra Madre, les pregunto:*

*–¿Prometen defender la bandera de la patria con todos los valores cristianos y católicos que ella representa?*

*–¿Prometen vivir en la justicia y en la verdad, siguiendo los pasos de Jesucristo Hijo de Dios e Hijo de María?*

*–¿Prometen difundir la cultura del trabajo, de la honestidad y de la paz?*

*– ¿Prometen tener como guía en su conducta y acción, el mandamiento del amor que Jesucristo nos deja como propio de sus discípulos?*

*– ¿Prometen defender los valores de la vida desde su concepción, y de la familia para construir una patria de hermanos donde cada argentino pueda vivir con dignidad su condición de hijo de Dios?*

*–¿Prometen defender a la patria en su identidad tal cual la soñaron e iniciaron nuestros próceres de la primera hora a los pies de esta imagen bendita?*

*Monseñor Antonio Juan Baseotto, obispo castrense*

## **Bibliografía**

Fairclough, Norman. 2003. “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”, en Meyer, Michael y Ruth Wodak (comps.). *Métodos del análisis crítico del discurso*. Barcelona. Gedisa/

----- 2003a. *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. Londres. Routledge

----- 2005. “Critical discourse analysis”, *Marges linguistiques*. París, M.L.M.S., N° 9.

Halliday, Michael. 1975. “Estructura y función del lenguaje”, en Lyons, John (Ed.). *Nuevos Horizontes de la lingüística*. Madrid. Alianza.

----- 1982. *El lenguaje como semiótica social*. México. FCE.

Halliday, Michael y Ruqaiya, Hasan. 1976. *Cohesion in english*. Londres/Nueva York, Longman.

Kress, Gunther y Hodge, Robert. 1979. *Language as ideology*. Londres, Routledge & Kegan Paul Books.

Lakoff, George y Johnson, Mark. 2001. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra.

Lavandera, Beatriz. 1985. “Decir y Aludir: una propuesta metodológica”, *Filología*, XX. Buenos Aires, Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso”, pp. 21-31.

Pardo, María Laura. 2008. “La estetización y espectacularización de la pobreza: análisis crítico del discurso posmoderno televisivo en la Argentina”, en Ortiz, Tulio y Pardo María (coords.). *Desigualdades sociales y Estado. Un estudio multidisciplinar desde la posmodernidad*. Buenos Aires, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho, UBA.

----- *Teoría de la investigación lingüística. Método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico de textos* (en prensa).

Raiter, Alejandro 2001. (comp.). *Representaciones sociales*. Buenos Aires, Eudeba.

Voloshinov, Valentín. 1992. *Marxismo y filosofía del lenguaje*. Madrid, Alianza.

**CV**

ROCÍO FLAX ES PROFESORA EN LETRAS DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (UBA).  
BECARIA DEL INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA Y ADSCRIPTA EN LA CÁTEDRA DE LINGÜÍSTICA GENERAL DE LA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (UBA).